

LAS RELACIONES SOCIALES IMPLICADAS EN LAS VIOLENCIAS EXPRESADAS EN DOS ESCUELAS DE EDUCACIÓN BÁSICA

MYRIAM FRACCHIA FIGUEREDO / AGUSTÍN JOAQUÍN GARCÍA DE ALVA / OSCAR IVÁN CORTÉS MORALES
UPN-Morelos

RESUMEN: Se exponen los avances exploratorios de los diagnósticos acerca de los tipos de violencia expresados en la escuela primaria Gabriela Mistral, en el Estado de México y en la secundaria Felipe Carrillo Puerto, en Morelos, a partir de una perspectiva teórico-metodológica que explicita el conjunto de relaciones sociales que los producen, abarcando toda la identidad social de los involucrados. Permite además contar con una

perspectiva de largo plazo respecto a una intervención que ya no puede quedar circunscrita sólo al ámbito escolar y debe contribuir a la desmovilización de los cuerpos castigados.

PALABRAS CLAVE: Relaciones sociales, violencia, castigos, exclusión, educación básica.

Introducción

Esta ponencia expone los avances exploratorios sobre las diferentes formas de violencia diagnosticadas en dos escuelas de educación básica, en Morelos y en el Estado de México, a partir de una perspectiva teórico-metodológica que pretende no solamente relevarlas sino explicitar la relación que guardan entre ellas, con el fin de tener una perspectiva procesual de largo plazo respecto a la realización de una intervención social que, como tal, ya no puede quedar circunscrita sólo al ámbito escolar. Cabe aclarar que actualmente, la planeación y aplicación de la intervención en ambos estudios están en proceso.

El problema de la violencia en México

No debe asombrar la preocupación acerca del problema de las violencias expresadas en las escuelas dadas las diversas formas en que la guerra se está expresando en todo el territorio nacional, involucrando tanto al crimen organizado como al Estado para asegurarse el monopolio del narcotráfico. Es la sociedad mexicana la principal víctima de esta situación que ha acumulado ya un alarmante costo humano (Equipo Bourbaki,2011).

Esto coloca a México como uno de los territorios más violentos y vulnerables del orbe, aunada a la agudización de la crisis económica, al mayor volumen de trabajo informal respecto al trabajo formal y al aumento exponencial del desempleo. El quiebre al interior del aparato del Estado, que detenta el monopolio de las violencias física y simbólica, se refleja en todos los ámbitos, incluyendo el educativo. De ahí que el abordaje al problema de las violencias en las escuelas debe considerar un dispositivo pedagógico que incorpore más plenamente la dimensión social, rompiendo algunas falsas dicotomías como las de contexto/escuela e individuo/sociedad. (Elias, 1990).

El objetivo de este trabajo es dar a conocer el desarrollo y la operación de una aproximación teórica-metodológica que, en la realización de los diagnósticos sobre las formas de violencia expresadas en dos escuelas de educación básica, contemplen al mismo tiempo a cada una en sí misma y a la vez, en su articulación con el resto de las relaciones sociales de las cuales son parte. Esto permite visualizar con más claridad la envergadura del problema y sus efectos así como la necesidad de contemplar la intervención ya no solamente como una serie de actividades a realizar en el corto plazo sino como parte de un proceso de largo plazo que requiere de una participación social más amplia de la que pueden realizar los docentes, sin reemplazarlos.

A partir de los resultados de los dos estudios de caso considerados: ¿de qué manera las formas de violencia expresadas en el ámbito escolar se relacionan y qué efectos tienen?

El estado de la cuestión sobre violencia en las escuelas

Desde hace años, en Colombia, M. Camargo (1996) ya advertía la necesidad de tomar en cuenta la violencia social existente al estudiar la llamada “violencia escolar”. Actualmente hay esfuerzos en ese sentido, también en México, como la realización de diagnósticos sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales con el fin de diseñar intervenciones de prevención y erradicación de la violencia. (Rodríguez, G., 2012)

A su vez, los estudios sobre la violencia en las escuelas en México han seguido varias etapas. Piña, J.M, Furlan. A y L. Sañudo (2003) elaboraron el primer estado del conocimiento en el país sobre disciplina, convivencia y violencia escolar; Furlan y otros autores (2005) enfrentaron la preocupación de que el estudio de los problemas de

indisciplina se derivasen en estudios sobre la violencia escolar, lo que, en su opinión, demeritaba el trabajo pedagógico ya que obligaba a la escuela a ocuparse no sólo de conductas enmarcadas dentro del marco legal sino también en el de la justicia, si sucedía un delito. Más tarde, Furlan y varios investigadores (Furlan, 2012) aportaron los usos de algunas teorías desde las perspectivas sociológica, psicológica, pedagógica y filosófica, con el fin de “fortalecer los insumos teóricos” al estudio de la violencia en la escuela.

Al mismo tiempo, se ha avanzado también en estudios orientados a la medición de algunas manifestaciones violentas en la escuela, como robos, burlas, amenazas y agresiones físicas entre pares (Instituto Nacional para La Evaluación de la Educación, 2007) o en la elaboración de indicadores para diagnosticar el *bullying* (Valadez, 2008; Castillo, 2009; Barona; Rivero; Saenger, 2011) y otros han incorporado la percepción de los alumnos de educación básica sobre la violencia en la escuela (Rivero, 2009).

El abordaje teórico-metodológico de los estudios de caso

En los dos estudios de caso, el objetivo central es comprender la interrelación entre las formas de violencias diagnosticadas en la escuela. Esto conllevó previamente a la necesidad de caracterizar a la población de estudio y esas formas de violencia.

La construcción metodológica partió de los aportes teóricos de J. Piaget, N. Elias y P. Bourdieu, entre otros. En concreto, de la concepción de la sociedad de Piaget, como un sistema de relaciones sociales en donde “cada una de estas relaciones engendra una transformación entre los que se hallan vinculados” (Piaget J., 1978:172-173), y del observable central de este conjunto de relaciones sociales: las acciones que vinculan entre sí a los diversos individuos, transformándolos en su estructura mental y no al revés, coincidiendo con K. Marx, a quién él mismo cita.

La aproximación socio y psicogenética de Piaget encuentra su correspondencia en las teorías de Elias y su concepto de sociedad o “entramado social” al que concibe como una red de relaciones, resultante de un desarrollo histórico, donde los seres humanos “se modifican, se forman y transforman constantemente.” (Elias, N., 1988). La posición que tiene cada individuo en esa red va aunada a las funciones que desempeñan de manera dependiente de las de los demás: “Y es justamente esta concatenación de las funciones

que los hombres desenvuelven ...lo que nosotros llamamos 'sociedad'... Sus estructuras son las que nosotros llamamos 'estructuras sociales.' (Elias, N.,1988)

A su vez esta perspectiva es coincidente con Bourdieu, que para desentrañar los mecanismos a través de los cuales el orden social se mantiene, analiza la relación entre las estructuras sociales externas, como posiciones sociales históricas constituidas y las estructuras sociales internalizadas o subjetivas que se objetivan “en las representaciones que los agentes se hacen de su posición y la de otros,” asumiéndolas como naturales. (Salord, 2012). Este hecho y la negación de la existencia del conflicto se obtienen a través del ejercicio de acciones violentas simbólicas, cuyo monopolio lo detenta el Estado, por lo que “la violencia ...está...en la relación que existe entre quienes ejercen el poder y quienes lo sufren,” señala Salord citando a Bourdieu. (Salord, 2012) Esta violencia, expresada en un sistema de coacciones, con un previo y profundo trabajo de inculcación, dispone a los cuerpos a obedecer y los transforma en capital. (Salord, 2012)

Desde estas perspectivas teórico-metodológicas, analizar las violencias en las escuelas requirió observar las especificidades que adquieren en el conjunto de relaciones sociales en que se expresan y que, de alguna manera también retroalimentan y reproducen la violencia ejercida desde el actualmente fragmentado aparato del Estado, en su lucha por la restauración del monopolio de la violencia física y simbólica.

Concretamente, esta aproximación ha guiado a la delimitación y observación de las acciones y las representaciones que sobre las mismas expresaban los sujetos involucrados en las relaciones sociales más importantes en torno a la problemática seleccionada. Esto requirió la realización de una metodología mixta, la construcción de sus propios instrumentos como las guías de observación, entrevistas semiestructuradas y el diario de campo. En la escuela primaria se aplicaron 22 guías de entrevistas: a 13 alumnos de 5° y 6° grado, a seis padres de familias y a tres docentes frente a grupo. En la escuela secundaria se realizaron 16 entrevistas semiestructuradas a los alumnos de los dos primeros grados: seis grupales y diez individuales y se aplicaron guías de observación a docentes y padres de familia. El ordenamiento temático de la información obtenida se realizó de tal manera que permitió también la elaboración de cuadros estadísticos que visualizan algunas de las relaciones entre las formas de violencia observadas.

Los principales resultados de las investigaciones diagnósticas

En las colonias donde residen los alumnos, cercanas a la escuela priva la inseguridad, con todas sus manifestaciones, como las peleas a golpes, de la que participan activamente los alumnos de la secundaria, aunado al desempleo o a los mal pagados empleos de los padres, que exige la contribución laboral de toda la familia, incluida la de todos los niños de primaria entrevistados. Estos participan de manera sustantiva en las labores domésticas y la mitad de ellos apoya además, las actividades laborales de sus padres.

Cuando estas labores o las tareas escolares- en las que normalmente son más apoyadas en casa cuando los alumnos están en primaria- no se cumplen, los padres ejercen sobre los hijos una diversidad de castigos, que van desde los gritos o la prohibición de jugar hasta los golpes. Al mismo tiempo, la relación más estrecha entre los padres y los docentes es cuando éstos los llaman debido a que sus hijos incumplen las metas escolares o por sus comportamientos de indisciplina o violencia.

A la vez, en el ámbito escolar, el incumplimiento del reglamento y de las reglas que se establecen al interior de las aulas, es sancionado: en la secundaria, deben realizar quehaceres de limpieza y mantenimiento de la escuela o son suspendidos. El currículo y a veces las calificaciones, también son usados como instrumentos de control del grupo. Se limitan los espacios físicos de reunión y se inhiben las relaciones de noviazgo entre los adolescentes. A estas situaciones se suman: un sistema de tutorías desvinculado de las necesidades de los estudiantes; la ausencia de un trabajo colegiado entre los docentes y las frecuentes inasistencias semanales de los maestros, sin dejarles sustitutos ni tareas. La reacción de los alumnos es de indisciplina por lo que sobrevienen las citadas sanciones. No es de extrañar su desinterés escolar.

Estas situaciones provocan que los alumnos no se sientan tomados en cuenta, que no tengan “interés por la escuela” y, a la vez, genera un ambiente que no siempre les permite enfrentar con tranquilidad los problemas con sus pares recurriendo a las ofensas verbales y la agresión física.

En la primaria, una de las sanciones a los alumnos discriminados es la exclusión en la presentación de las actividades académicas aduciendo que la participación a éstas

depende de “las actitudes y aptitudes de los niños, a la responsabilidad de estos y de los padres de familia.” Uno de los docentes admite que los maestros excluyen a los alumnos del nivel socioeconómico más bajo o por que han tenido problemas con sus padres.

Cuando se les preguntó qué escuela desearían los niños pudieron expresar que no son bien tratados por los docentes, que les gustaría que no les griten, que los respeten, “que fueran buenos porque algunos niños aprenden hablándoles;” además, “que nos dejen hacer cosas en libertad”, “...me gustaría que nos dejaran usar pulseras y cadenas, que no nos molestaran con el uniforme”; “que nos ayuden, que me expliquen, que sepan”; que no los discriminen “porque en los eventos que se hacen ya sean de deportes, o para festivales no me gusta que me hagan a un lado”; “que le dieran importancia a los alumnos, yo me he sentido sin importancia porque a veces quiero opinar y el maestro dice: que siga el otro” y finalmente, que no los castiguen: “que llamen la atención a los alumnos pero no castigo, como que me suspendan o que dejen parado todo el día”; “a veces un maestro trae algo contra nosotros, nada más nos está vigilando, no podemos ni ir al baño.”

Sin embargo, la mayoría de los alumnos entrevistados, a pregunta expresa de cómo es la relación con su docente, dice no tener problemas con ellos, ocultando así las situaciones de exclusión y los castigos que sufren, al igual que sus padres, que normalizan estas situaciones. No así con los pares, allí no hay problemas para expresar inmediatamente que no se sienten aceptados por ellos, ya que los maltratan verbalmente, burlándose por su apariencia física, su origen socioeconómico y su desempeño escolar o los agreden físicamente, ante la cual algunos responden de la misma manera para defenderse.

Análisis y conclusiones preliminares

La aproximación teórico-metodológica para relevar las formas en que se expresan las violencias en las dos escuelas de educación básica estudiadas ha permitido observar la correspondencia entre las acciones de violencia simbólica y física que se ejercen sobre los cuerpos de los alumnos desde su ambiente social con las de la escuela, aunada a la carga laboral y escolar que sobrellevan y la normalización de estas situaciones por parte de la mayoría de los docentes, padres de familia y alumnos, que contribuye a desmovilizarlos, inhibiendo una acción transformadora al respecto.

Cuando la rebeldía de estos alumnos se expresa en el maltrato verbal y físico, como formas de respuestas construidas socialmente, son aún más sancionados en los diferentes ámbitos...con el fin de que se conformen ante la exclusión y discriminación de las que son objeto o, en el caso de la secundaria, de que acepten un ambiente sancionador y poco estimulante para la enseñanza así como el acotamiento al desarrollo pleno de su adolescencia.

Otro de los resultados de la aplicación de la aproximación teórico-metodológica seguida en los dos estudios de casos es que se abordó la problemática en su conjunto sin fragmentar la identidad social de los involucrados en las relaciones sociales observadas lo que, en la medida en que se profundice el diagnóstico, irá develando con mayor claridad los mecanismos específicos de violencia en se basa el orden social operante en México.

En estos momentos, los diagnósticos presentados evidenciaron que no es posible responsabilizar solamente al alumno o al docente de los comportamientos violentos en las escuelas y que estos no se reducen al maltrato verbal y la agresión física entre pares, que han sido los principales objetos de la gran mayoría de los estudios sobre esta temática en cuanto han explicitado también el papel que juega un ambiente escolar discriminatorio y excluyente de ciertos alumnos, la negación de espacios y del ejercicio de la sexualidad de éstos; la no correspondencia entre las responsabilidades de los docentes y las exigidas a los alumnos; el ejercicio del poder a través de la aplicación de sanciones en vez de estrategias pedagógicas adecuadas.

Referencias

- Barona, C; Rivero, E; Saenger, C. (2011). *Violencia escolar en secundarias de México: una aproximación desde los Exámenes de Calidad y Logro Educativo (EXCALE)*. Trabajo presentado en el IV Congreso Iberoamericano sobre violencia en la escuela, investigaciones, intervenciones y políticas públicas, Mendoza.
- Camargo, M. (1996). *Violencia escolar y violencia social*. Trabajo presentado en el Quinto Congreso Nacional de Prevención y Atención del Maltrato Infantil, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá. En http://www.acosomoral.org/pdf/rce34_03ensa.pdf consultado 24 abril 2013
- Castillo, C.R.; Pacheco E.M. (2009). *Perfil del maltrato (bullying) entre estudiantes de secundaria en la ciudad de Mérida Yucatán*. Revista Mexicana de Investigación Educativa, volumen 13, no. 39. México: Comie.
- Elías, N.(1988). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Elías, N.(1990). *La sociedad de los individuos*. Boloña: Il Mulino.
- Equipo Bourbaki.(2011).*El costo humano de la guerra por la construcción del monopolio del narcotráfico en México (2008-2009)*. Recuperado el 10 de febrero de 2012 desde http://webiigg.sociales.uba.ar/revistacuaderno_sdemarte/nro1/InformeBourbaki.pdf
- Furlan,A. (Coord.).(2012). *Reflexiones sobre la violencia en las escuelas*. México: Siglo Veintiuno Editores
- Furlan, A. (2005). *Problemas de indisciplina y violencia en la escuela*. Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol.X,n°.26, México: COMIE
- Furlan, A. (2003). *Procesos y prácticas de disciplina y convivencia. Los problemas de la indisciplina, incivildades y violencia en la escuela, en el estado del conocimiento La Investigación Educativa en México 1992-2002*, México: COMIE.
- Instituto Nacional de Evaluación de la Educación. (2007). *Disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas a la salud en escuelas primarias y secundarias de México*, México: INEE.
- Piaget, J. (1978). *Introducción a la epistemología genética..* Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Piña, J.M, Furlan.A y L.Sañudo. (2003). *Acciones, actores y prácticas educativas, serie La Investigación Educativa en México 1992-2002, tomo 2,COMIE*
- Rivero, E. (2009). *La violencia entre iguales (bullying): panorama del problema, estado actual y visibilidad en la educación secundaria en Morelos*. Tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Rivero, E; Barona, C; y Saenger, C. (2009) en la *Violencia entre pares (bullying). Un estudio exploratorio en escuelas secundarias de Morelos*. Trabajo presentado en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa. México: COMIE.

Rodríguez, G. (Coord.). (2012). *La realidad social y las violencias. Zona metropolitana de Guadalajara. Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales para el diseño de intervenciones en materia de prevención y erradicación de la violencia*. Guadalajara: INCIDE SOCIAL, ITESO y CIESAS.

Salord, S. (2012). La violencia simbólica: aportación de Pierre Bourdieu para comprender las formas sutiles e inadvertidas de dominación. En *Reflexiones sobre la violencia en las escuelas*. (pp. 114-143). México: Siglo XXI Editores.

Valadez, F. I. (2008). *Violencia escolar: maltrato entre iguales en escuelas secundarias de la zona metropolitana de Guadalajara*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara; Secretaría de Educación del gobierno de Jalisco; Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.